

Andre Gunder Frank*

“¿Cuál es, a su juicio, el valor científico del estudio del desarrollo y el subdesarrollo?” Ninguno. Mientras subsista el sistema capitalista que genera el subdesarrollo y que se vale de la explotación y alienación para el “desarrollo” —y aun mientras subsista la lucha de clases en la construcción del socialismo—, la ciencia solamente puede tener un valor ideológico y político instrumental, y ningún valor en sí. Al contrario, el capitalismo y la ideología burguesa hace mucho emplean la ciencia, tanto natural como social, como una arma netamente reaccionaria en defensa de sus intereses. Así sucede, por ejemplo, con los conceptos y aun con los propios términos “desarrollo” y “subdesarrollo” que se emplean en la lucha de clases en el nivel ideológico, para hacer parecer que pueblos enteros se desarrollaron por su esfuerzo propio gracias al capitalismo nacional, mientras otros pueblos enteros quedaron subdesarrollados a causa de condiciones —falta de capital, inteligencia e instituciones o cultura adecuadas, es decir por el “tradicionalismo”— que supuestamente les son inherentes. Este enfoque, o mejor dicho, esta desviación del problema, esconde la verdadera causa del subdesarrollo, y el remedio necesario para poder mantener el subdesarrollo y la explotación que dicha causa determina.

Habría, por lo tanto, que reformular la interrogante y preguntar dos cosas un tanto distintas: (1) ¿Cuál es el *valor del estudio científico* del desarrollo y subdesarrollo?, y (2) ¿Cómo puede o debe estudiarse el desarrollo y el subdesarrollo científicamente? La respuesta a la primera interrogante es entonces, a mi juicio, que el estudio científico tiene un valor ideológico y político. Ideológico, porque permite desenmascarar el estudio ortodoxo pero anticientífico y comprobar que el propio imperialismo y el capitalismo nacional son la causa fundamental del subdesarrollo. Político, porque el estudio científico de la realidad social, tanto como la natural, es un instrumento necesario, aunque no suficiente para cambiarla.

* Ex profesor de las universidades de Brasilia, México y Sir George Williams (Montreal). Actualmente profesor en la Universidad de Chile.

¿Cómo, pues, habría que estudiar el desarrollo y el subdesarrollo científicamente para poder cumplir con estos requisitos impuestos por esos mismos procesos como responsabilidad ideológica y política a todo investigador progresista honesto? En primerísimo lugar habría que seguir la regla fundamental de toda ciencia social, —cosa que no hace la ortodoxia— que es enfocar el estudio sobre el sistema social —el *todo*— que es realmente causal o determinante, y analizarlo. Para el desarrollo y el subdesarrollo el determinante causal es sin lugar a dudas el sistema capitalista mundial, ya que fue el desarrollo capitalista a lo largo de los últimos cinco siglos el que propició el desarrollo económico en algunas partes del mundo a costa de generar simultáneamente y como parte integrante del mismo proceso, el desarrollo del subdesarrollo en Asia, África, América Latina y algunas otras partes.

Habría que estudiar, además, cómo la estructura colonial, semicolonial o neocolonial del sistema capitalista en su conjunto y su desarrollo, han formado y transformado la estructura económica y de clases en las colonias y en la propia metrópoli en cada etapa de dicho desarrollo. En el caso de los países hoy subdesarrollados, se verá mediante este procedimiento científico —global, histórico, estructural y por lo tanto dialéctico— cómo la relación colonial formó la estructura de clases, y como ésta determinó los intereses y la política del sector dominante de la burguesía colonial. Y se comprobará por qué dada su dependencia y sus intereses económicos y políticos estas burguesías —(neo)coloniales— necesariamente tenían y *todavía tienen que* imponer a sus pueblos políticas económicas y represivas que generan y aun profundizan el subdesarrollo mientras los socios mayores en la metrópoli imperialista tienen interés en patrocinar el desarrollo, por cierto en forma muy desigual.

Finalmente, el estudio científico de la estructura y dinámica colonial y clasista del desarrollo y subdesarrollo capitalistas puede y debe proporcionar a los pueblos conocimientos, instrumentos —vale decir armas políticas— para su lucha de liberación del sistema imperialista y capitalista, y la construcción socialista que ofrece la única vía de escape del cada vez más profundo subdesarrollo. Es claro que parte de este estudio científico sobre la naturaleza del campo de lucha y sus modalidades no debiera publicarse si proporciona armas al enemigo, sino que tendrá que realizarse en el seno de los movimientos de liberación que habrán de utilizarlo en beneficio de los pueblos.

Santiago de Chile, agosto de 1969.